

**LA RAMBLA DE VALDELENTISCO COMO MUESTRA DEL PATRIMONIO
ETNOGRÁFICO DE MAZARRÓN**

Gutiérrez García, E.
ETSAE, UPCT, emgugar@hotmail.com

Martínez García, J.
ETSAE, UPCT, juan_jmg_31@hotmail.com

Mirete Hernández, E.
ETSAE, UPCT, ester.mirete@hotmail.com

RESUMEN

Durante la búsqueda de un patrimonio vivo en el Municipio de Mazarrón, que muestre el dialogo entre paisaje y arquitectura, justificada en un contexto histórico y etnográfico concreto, se centra nuestra mirada en la Rambla de Valdelentisco, convirtiéndose en objeto de desarrollo del presente trabajo. Pues a pesar de que la degradación etnológica del campo de Mazarrón es evidente, quizás sea el área menos transformada, por lo tanto digna de estudio.

Tras el cierre definitivo de las minas en los años sesenta, la población de Mazarrón se vio obligada a recurrir a otras formas de vida: algunos emigraron y otros se volvieron a dedicar a la agricultura como medio de sustento. En dicho modelo aparece, como centro, la casa de campo, en torno a ella girará la vida de la última mitad del siglo XX.

Se ha intentado hacer una aproximación a las casas tradicionales existentes a lo largo del curso de la Rambla, no como muestra de un patrimonio desaparecido, sino estableciendo como primer criterio los valores que poseen, totalmente vinculados a una forma de vida y cultura de una comunidad humana con identidad propia.

PALABRAS CLAVE

Patrimonio, paisaje, tradición, etnografía, vivienda, valor.

1. INTRODUCCIÓN

“En las dos últimas décadas, ha surgido un nuevo concepto junto a la idea de Patrimonio, se trata del Paisaje Cultural o como después veremos, del “paisaje”, así simplemente, como auténtico fenómeno patrimonial”. (Rivera, 2010:1). Como punto de partida, se comenzó poniendo en valor el paisaje de Mazarrón como el fenómeno patrimonial del que habla Rivera, y no solo éste como elemento natural sino como una conjunción de elementos naturales y humanos, generando una visión del paisaje completa en la que se integra arquitectura y naturaleza.

En el caso concreto del paisaje rural de secano del campo de Mazarrón, dicha arquitectura se ha estado relacionando de manera peculiar con su entorno, más concretamente debido al color em-

pleado en los estucos de revestimiento, pues se empleaban pigmentos procedentes de las montañas ricas en yacimientos minerales, dando lugar a una riqueza cromática desde rojos, procedentes de la almagra, hasta ocres, de las piedras sedimentarias.

En esa búsqueda de un patrimonio vivo, se centra la mirada en la Rambla de Valdelentisco, (objeto de desarrollo del presente trabajo), pues a pesar de que “la degradación etnológica del campo de Mazarrón es un hecho evidente e irreversible” (García, et. al., 2009:109), quizás sea el área menos transformada, por lo tanto digna de su estudio para darle el valor que realmente posee, como muestra del patrimonio etnográfico de Mazarrón.

Los objetivos que se establecen son en base a la información recopilada, tanto escrita, gráfica, fotográfica, así como la derivada de la observación del medio rural:

Delimitar un ámbito de estudio / Reflexionar sobre el paisaje natural y paisaje construido / Observar la casa tradicional en su medio natural / Comparar las viviendas existentes en el ámbito de estudio con las tipologías características de Mazarrón / Contrastar el uso de materiales tradicionales y modernos / Identificar los elementos distorsionadores del paisaje / Plantear la importancia de la casa tradicional como patrimonio abandonado que refleja una sociedad y economía del pasado, en la que la casa de campo es el centro de vida.

Para el desarrollo de los objetivos iniciales, es necesario hacer una breve aclaración sobre nuestro modo de entender algunos conceptos vertebradores del trabajo:

Etnografía, es literalmente la descripción de los pueblos, sin embargo, para nosotros supone un método de investigación, que nos ayuda a comprender la manera de habitar y ocupar un territorio de una comunidad humana con identidad propia.

Según el Convenio Europeo del Paisaje, en su artículo primero, el **paisaje** es “cualquier parte del territorio tal como la percibe la población, cuyo carácter, sea el resultado de la acción y la interacción de factores naturales y/o humanos”, por lo tanto, a nuestro modo de ver, el paisaje comprende una síntesis del territorio y las actividades humanas que en él se realizan.

Arquitectura tradicional, es según Carlos Flores, “El arte y la técnica de proyectar, construir y transformar el entorno vital de un grupo social que hemos llamado pueblo, realizándose todo ello por individuos pertenecientes al propio grupo y considerándose que el concepto de Arte había de tomarse más como habilidad que en el sentido académico que suele darse a esta expresión”. (Flores, 1974). Nosotros añadimos, que la arquitectura tradicional es aquella que se adecua al medio en el que se asienta y se vincula a los modelos económicos de las personas a las que pertenece o que la habitan.

2. DESARROLLO DEL CONTENIDO

2.1. SITUACIÓN

2.1.1. Municipio de Mazarrón

El Municipio de Mazarrón se sitúa al sur de la Región de Murcia (España) y comprende un territorio de 318,7 km². Consta de dos núcleos urbanos importantes: el puerto y la capital del municipio.

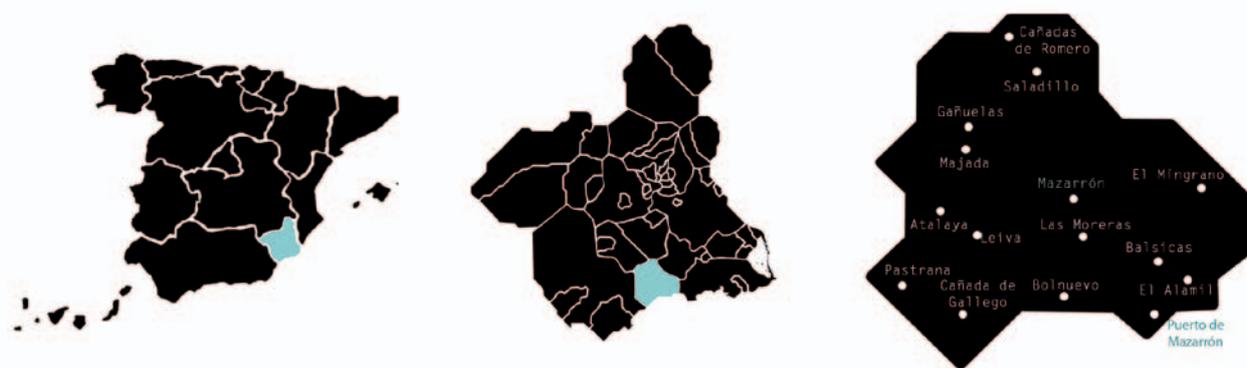


Figura 1. Mapas de España, Región de Murcia y Término Municipal de Mazarrón. (Fuente propia).

Es necesario conocer la evolución histórica del pueblo de Mazarrón, su origen minero y su desarrollo posterior, pues dicha historia condicionará la evolución del resto del municipio, y en concreto, como se explicará posteriormente, la de la Rambla de Valdelentisco.

El nombre de Mazarrón, está unido desde su origen a la riqueza minera, siendo conocida la importancia que en época romana tuvo dicha explotación en la zona, extendiéndose por la Sierra de Las Moreras, las Pedreras Viejas y los cabezos de los Perules y de San Cristóbal.

Durante el periodo musulmán, la principal explotación minera fue la de la ‘almagra’, de donde deriva el término ‘Almazarrón’. A pesar de ello, no fue una época de gran desarrollo minero, debido a la continua situación bélica.

Tras la reconquista cristiana, y con la expulsión definitiva de los musulmanes, Mazarrón quedó dependiente del Concejo de Lorca. En 1462, se concedió el Real Privilegio a los Marqueses de Villena y de los Vélez de la propiedad y explotación de las minas, con la explotación de Alumbre y de la Almagra.

En 1572, Mazarrón pasó a tener Ayuntamiento propio, independizándose de Lorca. La actividad minera se vio obligada al abandono durante todo el siglo XVIII y parte del XIX.

Una vez superados los peligros berberiscos, en el siglo XVIII, la pesca se convierte en una de las principales fuentes económicas del territorio. El auge de la minería surge de nuevo en el siglo XIX, con la vuelta a la explotación de las antiguas minas, cobrando una gran importancia a nivel regional. Los años de mayor esplendor se suceden a partir de 1880, conllevando un resurgimiento económico del pueblo de Mazarrón.

A partir de los años veinte del siglo pasado, comienza el declive de la minería en Mazarrón, dando lugar a una época de difícil coyuntura económica. El cierre definitivo de las minas se produce en 1963, debido a su baja rentabilidad y las revueltas entre los mineros, por lo que la población de Mazarrón se vio obligada a recurrir a otras formas de vida. Algunos emigraron, otros se volvieron a dedicar a la agricultura como medio de sustento, ya que muchos de ellos no habían abandonado por completo el campo.

“Pasamos ahora de una economía industrial a una forma de economía denominada de ‘subsistencia’”. (García, 2009:113), sustentándose ésta en la producción agrícola y en la construcción, consecuencia del ‘boom’ turístico producido a partir de los años 70.

En la actualidad, es el turismo, por encima de la agricultura y la pesca, el fundamento de la economía de Mazarrón, provocando fuertes alteraciones del paisaje.

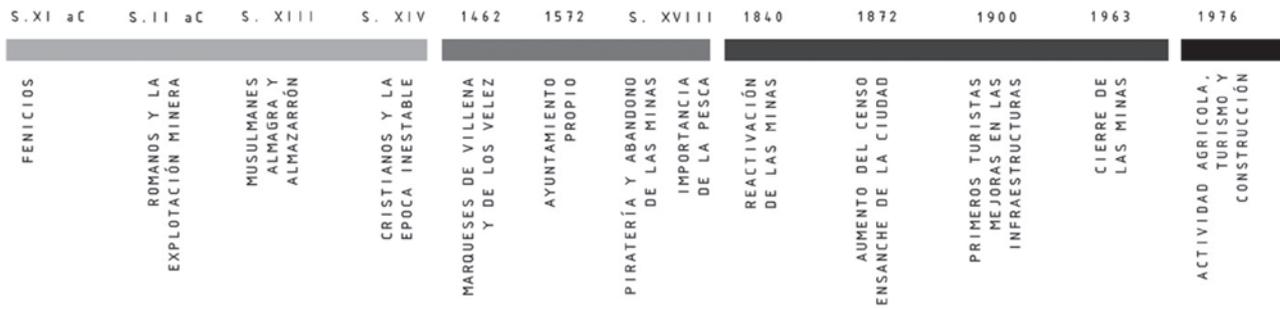


Figura 2. Esquemas de la evolución histórica de Mazarrón. (Fuente propia)

2.1.2. Paisaje

2.1.2.1. Entorno geográfico

Éste se encuentra configurado por un territorio muy accidentado debido a los sistemas montañosos, que se convierten en los límites naturales del espacio configurador, “encerrando” una planicie inclinada que finaliza desembocando en el Mar Mediterráneo y a su vez ésta es surcada por numerosas ramblas, entre las que destaca la de Valdelentisco, (ubicación del ámbito de actuación de nuestro trabajo), y por un gran número de vías de comunicaciones, como la autovía AP.7 y la de Totana y la carretera de Mazarrón a la que se une una red de caminos rurales de acceso a las fincas de los terrenos agrícolas que conforman el Campo de Mazarrón.

La rambla de Valdelentisco, curso de agua que surca la Sierra del Algarrobo, comparte situación geográfica con la carretera que une el municipio de Mazarrón con Cartagena, y es coincidente con el límite existente entra ambos Términos Municipales.

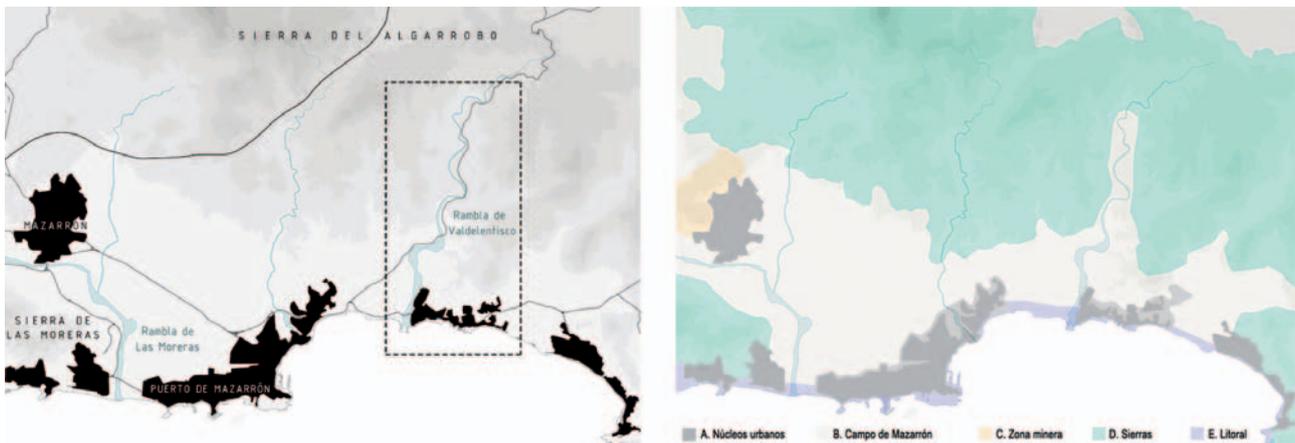


Figura 3. Esquema de situación y esquema de paisajes. (Fuente propia)

2.1.2.2. Paisajes y color

“El paisaje es un valioso recurso natural que de modo creciente va adquiriendo una mayor consideración en el conjunto de los valores que demanda la sociedad, por ello, su gestión y protección requiere un buen nivel de conocimientos y una gran sensibilidad”. (Esteve, M.A., et.al. 2003:18).

El territorio de Mazarrón se puede enmarcar dentro de cinco paisajes:

A. Núcleos urbanos

- > El núcleo urbano de Mazarrón, se encuentra totalmente condicionado por el entorno tan accidentado que lo rodea. El paisaje urbano se caracteriza por ser una zona plana rodeada de pequeñas elevaciones, donde se encuentra una mezcla heterogénea de alturas y tipologías edificatorias, en contraste con las elevaciones naturales interiores de las que está dotado. Una gran riqueza de color de las diversas construcciones contrasta y emerge en mitad de los tonos ocres y marrones de las sierras que los rodean y crea un rico juego cromático ante dicho telón de fondo.
- > El núcleo urbano del Puerto de Mazarrón, es sin duda alguna el más transformado con el paso del tiempo, como consecuencia del interés turístico que se produjo en la zona décadas atrás. Inicialmente el asentamiento del núcleo urbano se produjo, en torno al puerto pesquero, de manera compacta, generando viales estrechos con respecto a la altura de las edificaciones y conforme se va ampliando el núcleo, la compacidad disminuye. Con el “boom” de los años 70, la expansión se produjo continuando la línea costera hacia otras áreas más alejadas, obteniendo como resultado la imagen de una ciudad dispersa (viviendas unifamiliares con viales más anchos).

B. Campo de Mazarrón

Está formado por una extensa área de transición entre el litoral y los valles interiores de Mazarrón. De carácter marcado por la agricultura, estas zonas de trabajo se adaptan a los accidentes orográficos. Se encuentra salpicado de pequeñas viviendas aisladas y marcado por las ramblas que lo surcan. El ámbito cromático de esta zona fluye desde el gris blanquecino de los invernaderos hasta los tonos ocres y variaciones de verde, conformando una visual de mezcla de texturas y colores.

C. Zona minera

En los años sesenta la explotación de las minas dejó de ser rentable y la zona fue totalmente abandonada. Hoy en día, el paisaje de las minas de Mazarrón está conformado por cientos de colores ocres procedentes de las rocas y pequeños lagos de agua con un intenso color rojo. Lo más interesante del lugar es el paisaje cambiante por la acción de la lluvia y el sol, lleno de colorido y de fuertes contrastes.

D. Sierras

Son territorios del sureste peninsular de gran importancia ecológica, por lo que han sido declarado ZEPA (Zona de Especial Protección para las Aves), LIC (Lugar de Importancia Comunitaria) y está propuesto para su designación como parque regional.

- > Sierra del Algarrobo: Su paisaje se encuentra influenciado por la diversidad de vegetación natural y cultivos, que se ve interrumpido puntualmente por viviendas aisladas, aunque la mayoría de éstas se encuentran en estado de abandono. La rambla y los cursos de agua que surcan este tipo de paisaje conforman un craquelado que da lugar a una importante biodiversidad. Los ocres rojizos de las zonas de cultivo se ensamblan a los ocres oscuros de la tierra y ponen de manifiesto la diversidad de verdes que surgen de la vegetación natural de esta sierra.
- > Sierra de las Moreras: Es una sierra costera que se alza a orillas del Mar Mediterráneo. Su relieve, perteneciente a las cordilleras béticas, se caracteriza por fuertes pendientes y la gran diversidad costera (acantilados, bahías, calas y playas) conforman un espectacular paisaje. Donde conviven los tonos ocres y arenas en concordancia con una gradación de verdes que tienden a amarillarse puntualmente.

E. Litoral

Se trata del paisaje más transformado a consecuencia del auge turístico que tuvo Mazarrón años atrás. Aquí conviven diversas tipologías edificatorias de diferentes épocas y donde se produce la mezcla de colores de las fachadas de las edificaciones como protagonistas sobre un lienzo del color arena que surca las playas, que establece el carácter del paisaje del litoral, orquestado por el gran protagonista que es el azul

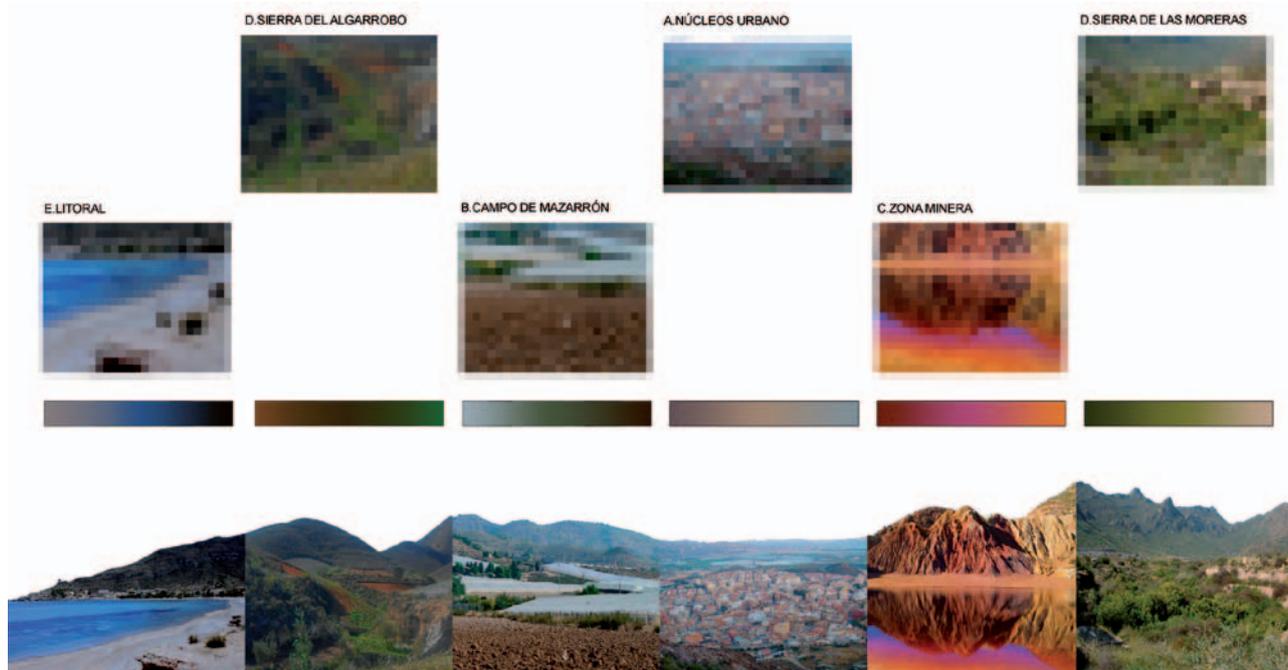


Figura 4. Paisajes y colores en Mazarrón. (Fuente propia)

2.1.3. Arquitectura tradicional: la casa rural en Mazarrón

En las grandes extensiones de cultivo de secano, se encuentran las casas rurales del campo de Mazarrón, que viene a constituir el núcleo en torno al cual se organiza la vida de ese tiempo, las cuales forman un hábitat disperso, en el que cada una de ellas se establece como una unidad económica individual. La tierra proporciona el alimento primario (cereales, vegetales, frutales, etc.), mientras la casa concentra el alimento secundario (carne, huevos, leche, etc.).

Por otro lado, podemos encontrar complejos constructivos entre los que predomina la vivienda del señor propietario de los terrenos y alrededor de ella se pueden hallar agrupadas o adosadas las viviendas de los trabajadores y otras construcciones secundarias como almacenes para guardar aperos, corrales para el ganado, palomares, gallineros, hornos, aljibes, etc.

Los revocos son de colores saturados. Los tonos más comúnmente empleados suelen ser los denominados colores primarios, es decir, rojo, amarillo y azul y, casi siempre, aplicados con un alto grado de cromaticidad que resulta más evidente por la luminosidad propia de la zona. Esta elección cromática se ve favorecida por la existencia de pigmentos naturales, que ya se exportaban durante la dominación musulmana.

2.1.3.1. Tipologías de viviendas

> Tipo1

Vivienda de planta rectangular alargada, con cubierta a dos aguas y de dos alturas. Esta estructura lineal incluye, de forma no jerarquizada, dependencias y habitaciones de uso muy diferente:

viviendas del propietario y de los aparceros, almacenes, palomares, etc. A este cuerpo principal se adosan los corrales y patios que completan el conjunto.

En la fachada, para corregir las deficiencias de la composición, emplean un solo tono para toda ella (amarillo, ocre, rojo vivo, etc.). Además ésta se encuentra ordenada por el zócalo (blanco o gris oscuro), por las molduras en torno a los vanos, por las molduras horizontales coincidentes con los forjados y por la simulación de huecos falsos, cuando la fachada no es simétrica con tres huecos en cada planta.

> Tipo 2

A menudo reproducen en tierras de secano estructuras típicas de las casas de huerta. Son viviendas que se ajustan, o bien a la tipología de huerta con cubierta a dos aguas, o bien a la tipología de los grandes caserones de aspecto palaciego trasplantados al interior de los campos. Estos últimos, son viviendas de planta cuadrada con torre central, cuyo cerramiento exterior se revoca en un solo color en toda la altura (incluida la torre), con excepción del zócalo que suele ser de color gris o blanco.

La cubierta es siempre de teja cerámica de cañón en las viviendas más antiguas, o de teja plana e incluso rasilla en las recientes. La composición se completa con molduras pintadas de blanco que delimitan las distintas superficies coloreadas. Para ello las franjas blancas, bordean las aristas de los huecos o marcan las esquinas del edificio simulando, a veces, un almohadillado de piedra inexistente. Los huecos abiertos en las fachadas se disponen con criterios de rigurosa simetría y en número de tres por planta y fachada. El tipo más común de esta vivienda cuadrada con torre es de dos plantas.

> Tipo 3

Las viviendas, en los campos de Mazarrón, cercanas al mar, (en Isla Plana, Bolnuevo y La Azohía), son denominadas cúbicas, cuyo elemento diferenciador es la cubierta plana y se caracterizan por su extremada aridez pese a la proximidad del mar. “Estas casas con terrado son de reducidas dimensiones, planta rectangular y volúmenes cúbicos de gran simplicidad. El cerramiento es de mampostería y barro y completamente lisos en toda su altura. La cubierta está realizada con arcilla magnesiana, conocida con el nombre de launa o láguena, es el elemento básico de este tipo de cubiertas, para la absorción del agua que produce un considerable aumento del tamaño de sus granos, convirtiéndose en un material impermeable”. (Hervás, 1989:48).

Tanto en su versión de vivienda agrícola como de pescadores, suele presentarse como vivienda aislada a la que se le adosan pequeños corrales. Los huecos son escasos y es frecuente que se adosen unos poyetes junto a la puerta en la fachada principal para sentarse plácidamente a charlar.

El acabado de estas viviendas se encuentra relacionado con las montañas ricas en yacimientos minerales del entorno, cuyas acumulaciones exteriores tienen tonalidades muy variadas (ocres, sienas, amarillos, verdes, rojos parduzcos, etc.). Los revocos más frecuentes son los azules y los morados de la tierra láguena y el blanco. Los huecos se recercan con franjas blancas, verdes o azul intenso según los casos.

> Tipo 4

La evolución actual de la casa con terrado tiende a la sustitución de éste por una cubierta de teja a dos aguas. Son viviendas de una sola altura, con planta de forma rectangular y fachada principal, pintada o revocada en azul.

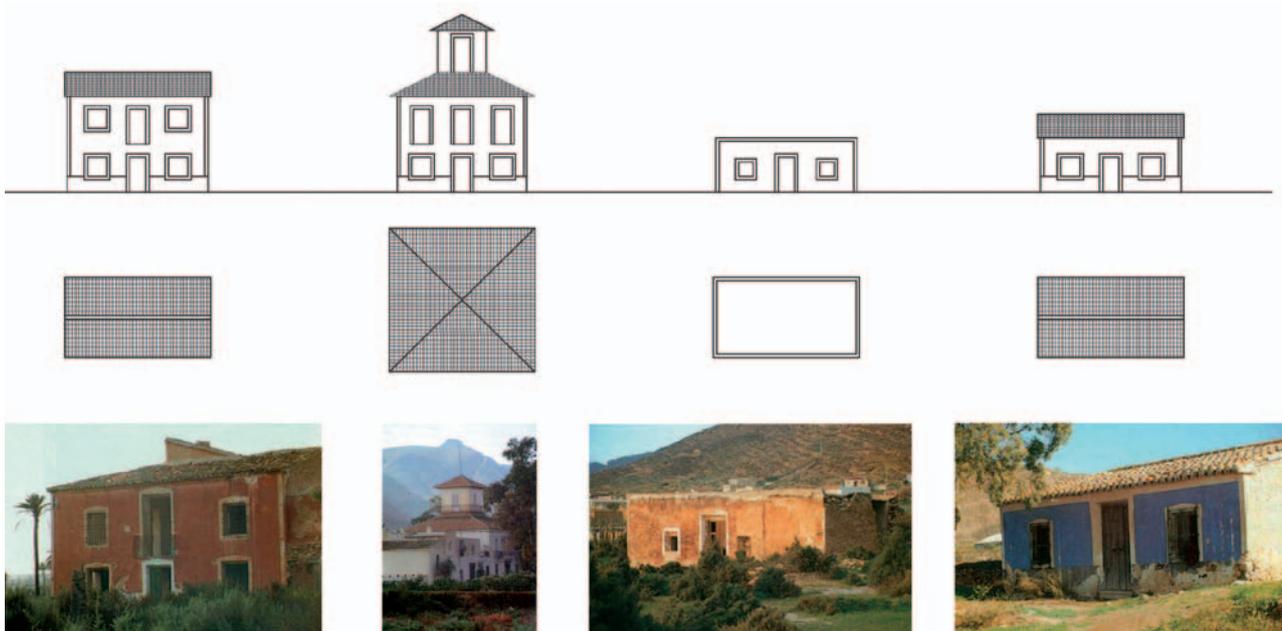


Figura 5. Tipologías de viviendas características de Mazarrón. De izquierda a derecha. (Fuente propia)

2.2. RAMBLA DE VALDELENTISCO

El descenso desde lo alto de la Sierra del Algarrobo a lo largo de la carretera que une Cartagena con Mazarrón (RM-332), siguiendo el curso de la rambla, se planteó como un mirador por el que contemplar el paisaje, para poder analizarlo. Tomado como punto de partida justo el comienzo del descenso, siguiendo el vial hacia Mazarrón, hasta metros previos a la ubicación del Camping Las Torres.

El paisaje que se observa a lo largo del descenso de la rambla es el de una tierra de gran riqueza, con zonas de cultivos de secano y una vegetación de matorrales que cubre toda la cuenca creando un manto verde que finaliza con vistas al Mar Mediterráneo. Posee una densidad de población muy baja, se pueden localizar pequeñas agrupaciones y población diseminada en viviendas unifamiliares de antigua (algunas en estado de abandono) y reciente construcción.



Figura 6. Descenso de la Rambla de Valdelentisco. (Fuente propia)

2.2.1. Evolución histórica

La evolución histórica de la Rambla de Valdelentisco ha estado condicionada por la del resto del municipio, alejada del trabajo en las minas de Mazarrón, su actividad principal ha estado vinculada a la agricultura. Así, tras la decadencia y cierre de las minas en los años sesenta, se produjo una fuerte emigración o vuelta de la ciudad a las tradicionales formas de vida en el campo.

Debido a la escasa información encontrada sobre la Rambla de Valdelentisco en años anteriores a 1945, nos centraremos en las últimas décadas para observar la evolución que ha sufrido la rambla y así poder obtener conclusiones, vinculadas al trabajo de campo realizado.

En el año 1945, el municipio de Mazarrón estaba sumido en un declive absoluto de la actividad minera, habiéndose abandonado ya el trabajo en un elevado número de minas. Observamos que en la Rambla de Valdelentisco ya existía un número de viviendas del 60% de las que encontramos actualmente. Con estos datos, es de suponer que las zonas vinculadas a dicha rambla, constituían un punto estratégico para la forma de vida tradicional vinculada a la agricultura, pues el campo se introduce en toda su cuenca debido a la riqueza de sus tierras, gracias al arrastre de sedimentos que producen como medio de drenaje.

En el año 1981, ya había comenzado el ‘boom’ turístico en toda la zona litoral de Mazarrón, produciéndose una transformación del paisaje a un ritmo muy elevado. La expansión del Puerto de Mazarrón se produjo continuando la línea costera hacia otras áreas más alejadas, como Isla Plana, que se sitúa en las proximidades de la desembocadura de la rambla.

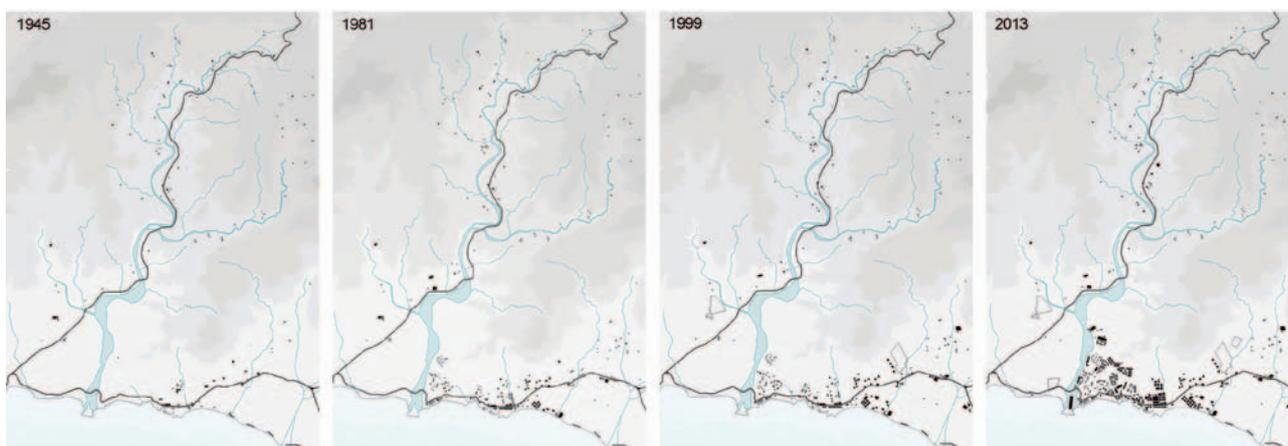


Figura 7. Esquemas de la evolución histórica de la Rambla de Valdelentisco.(Fuente propia).

Observamos en los distintos estadios, que el crecimiento se produce fundamentalmente en dicho núcleo urbano, ocupando la edificación la estrecha franja existente entre el mar y la sierra hasta sus límites. Sin embargo, el crecimiento en nuestro ámbito de estudio es muy diferente, ya que desde 1945 hasta 1999, apenas aparecen diez viviendas de nueva construcción. Este hecho tan significativo nos lleva a pensar en el progresivo abandono de la explotación agrícola como medio de sustento de la zona, y con él, el de las viviendas tradicionales que allí se encontraban, dando paso a otros procesos de edificación vinculados a segundas residencias o a grandes transformaciones de las ya existentes (en 2013 aparece el 23% de las viviendas que encontramos actualmente).

2.2.2. Tipologías de viviendas

Del seminario celebrado en León por el reconocido experto en la materia, Carlos Flores, en el año 2000, se extraen particularidades acerca de la arquitectura tradicional, tratándola como un fenómeno vivo, que satisface las necesidades de los que la habitan, yendo éstas más allá de los límites de las viviendas, tratando elementos pertenecientes al exterior: soportales, cobertizos, terrazas, galerías, bancos, poyos, emparrados, etc., tan importantes en la vida cotidiana del campesino de la época.

Este tipo de arquitectura, tan vinculada al entorno geográfico, evidencia, una forma de construir íntimamente ligada y adaptada al medio físico en el que se ubican, así como la integración en el

paisaje, creando una imagen de mimetismo con el medio físico circundante mediante la utilización de elementos naturales.

Durante las salidas de campo para conocer las fuentes arquitectónicas, existentes en el entorno rural de la Rambla de Valdelentisco, así como el paisaje en su conjunto y la relación de éste con las viviendas, pudimos concluir que encontramos dos tipologías de las señaladas con anterioridad. Éstas serían viviendas del tipo 1 y 4, aunque del primer tipo nos fue imposible realizar el estudio en profundidad debido a que se encontraban en lugar inaccesible. Dentro de cada tipología de viviendas, podemos encontrar un sinfín de prototipos, debido a que se realizaban en función de las necesidades del usuario, por lo que no correspondían a un modelo concreto, aunque entre ellos, sí existen ciertas invariantes, tales como: orientación, uso, sistema constructivo, elementos ornamentales y color.



Figura 8. Viviendas analizadas en la rambla de Valdelentisco y detalle de las capas de revestimiento (Fuente propia)

A priori, durante las salidas de campo percibimos una gran cantidad de viviendas tradicionales para analizar, aunque muchas resultaron ser viviendas reformadas total o parcialmente. Por lo que una vez examinadas las distintas edificaciones existentes, se optó por hacer una catalogación de las viviendas tradicionales más características que seguían en pie, aunque en estado de abandono. De entre todas ellas, se seleccionaron cinco viviendas en función de su accesibilidad, grado de deterioro, representatividad, etc. En el trabajo completo se incluyen sus fichas, en las que se ha recopilado la información previamente establecida según los intereses de este estudio.

2.3. ELEMENTOS DISTORSIONADORES DEL PAISAJE ACTUAL

Una vez estudiados todos los rasgos que influyen o condicionan el desarrollo del paisaje de la Rambla de Valdelentisco (geografía, historia, tipologías de viviendas, color, etc.) y establecidas las consideraciones y reflexiones sobre lo que entendemos por paisaje, trataremos de integrar todos los aspectos, de modo que seamos capaces de valorar el impacto paisajístico producido en el ámbito de estudio por las construcciones existentes. Se realiza una estimación de la adecuación de éstas al entorno, tomando como base las tipologías de viviendas tradicionales ubicadas en la rambla a través de una lista de variables que influyen en la integración de las viviendas con el paisaje, para así poder establecer unos criterios a la hora de clasificar un elemento como distorsionador.

El abanico de variables a comprobar es muy amplio, pero en las inspecciones oculares realizadas en el lugar, se llega a la conclusión de que las más importantes son: color, material, forma y tamaño.



Figura 9. Elementos distorsionadores en la Rambla de Valdelentisco. (Fuente propia).

3. CONCLUSIONES

Con este trabajo se ha pretendido realizar un primer acercamiento a la Rambla de Valdelentisco, centrándonos en aspectos que quizás han sido poco valorados hasta ahora. Es cierto que posee un elevado interés paisajístico y geográfico, pero también es una bella muestra de una forma de vida de un pasado, no muy lejano, pero ya olvidado. A pesar de ello, se ha intentado hacer una aproximación a la casa tradicional de Mazarrón, no como muestra de un patrimonio desaparecido, sino estableciendo como primer criterio de valoración, el estado actual de las viviendas existentes, poniendo en valor sus composiciones de alzado, sus materiales, sus técnicas constructivas, pero también su diálogo con el entorno que las rodea, su forma de asentarse en un vasto terreno, aislada y exenta, pero acompañada por los colores del paisaje con el que dialoga.

Este trabajo se ha planteado como estudio del patrimonio etnográfico, pues todos los aspectos antes señalados de cada una de las viviendas tradicionales, tienen un por qué, están vinculadas totalmente a una forma de vida y cultura de una comunidad humana con identidad propia.

Es complicado establecer el estado de conservación o deterioro con los medios que poseemos, pero creemos que es necesario realizarlo aunque sea a grandes rasgos, porque es muy importante tener conciencia y conocimiento de cómo fue la vida campesina, de por qué existieron, para qué se fabricaron, por qué se han deshabitado e incluso por qué se produjo la decadencia del medio rural. Estas son preguntas a las que hemos intentado dar respuesta.

Una posible iniciativa, sería su fomento turístico como casa rural, habría que estudiar realmente su conveniencia o no, pero quizá, sí sería interesante que todos los habitantes que habitan allí lo conocieran y pudieran tomar conciencia de ello. De esta forma, cabe la posibilidad de que no se pierda ese patrimonio o al menos intentar aunar el paisaje y no provocar la aparición de elementos distorsionantes de un paisaje que cada vez tiene menos que ver con ese patrimonio etnográfico que hemos intentado plasmar a lo largo del presente análisis.

4. BIBLIOGRAFÍA

- Alonso, S., (1974) *Notas para la historia de Mazarrón*. Primera Edición. Mazarrón, Concejalía de Cultura.
- Belmar, J. F., (2013) *Escrito en la memoria. Ámbito rural y formas de vida en los campos de Mazarrón a lo largo del siglo XX*. Mazarrón, Cofradía de San Juan Evangelista. ISBN: 978-84-616-6008-7.
- Consejería de Obras Públicas y Ordenación del Territorio. “Estudio de paisaje de la comarca del litoral de la Región de Murcia. Unidad homogénea de paisaje LI.08 sierra de Las Moreras”, en *Portal del Paisaje* [en línea]. Cartagena disponible en http://massotti.carm.es/paisaje/pdf/LI/LI_08.pdf [Accesado el día 20 de enero de 2015].
- Consejería de Obras Públicas y Ordenación del Territorio. “Estudio de paisaje de la comarca del litoral de la Región de Murcia. Unidad homogénea de paisaje LI.09 Campo de Mazarrón”, en *Portal del Paisaje* [en línea]. Cartagena disponible en http://massotti.carm.es/paisaje/pdf/LI/LI_09.pdf [Accesado el día 20 de enero de 2015].
- Consejería de Obras Públicas y Ordenación del Territorio. “Estudio de paisaje de la comarca del litoral de la Región de Murcia. Unidad homogénea de paisaje LI.11 sierra del Algarrobo y de la Muela”, en *Portal del Paisaje* [en línea]. Cartagena disponible en http://massotti.carm.es/paisaje/pdf/LI/LI_11.pdf [Accesado el día 20 de enero de 2015].
- Esteve, M.A., Llorens, M., C., Martínez (2003) “*Los recursos naturales de la Región de Murcia. Un análisis interdisciplinar*”. Murcia, Universidad de Murcia. ISBN: 84-8371-368-3.
- Fernández, J. M., (1990) “Arquitectura popular de Mazarrón” en *Temas de aquí*. 1990, pp. 43-46.
- Fisac, M., (2005) *Arquitectura popular manchega*. Lampreave Colegio de Arquitectos de Ciudad Real.
- Flores, C., (1973) *Arquitectura popular en España*. Vol. IV. Bilbao, Aguilar.
- García, A., Llopis, J., Torres, A.M., Villaplana, R., B., Saiz (2005) *La Arquitectura Tradicional De Cartagena. El Color Del Mediterráneo*. Equipo de Investigación del color.
- García, J., Agüera, S., Pedregosa, R.F., Imbernón, N., J.F., Belmar (2009) *Carlantum. Jornadas de estudio sobre Mazarrón. Actas V Jornadas. Mazarrón*, Universidad Popular.
- Hervás, J.M., A. Segovia (1989) *Arquitectura y color en Murcia*. Región de Murcia, Consejería de Política Territorial y Obras Públicas. ISBN: 84-87138-05-5.
- Luján, M., T., García, (2009) “La casa rural en Lorca: patrimonio etnográfico del municipio de Lorca”. *Alberca*. [En línea] N°7.(2009) Asociación de Amigos del Museo de Lorca con ISSN: 1697-2708 disponible en http://www.amigos-delmuseoarqueologicodelorca.com/alberca/pdf/alberca77_09.pdf [Accesado 9 de febrero de 2015]
- Rico, A., (2009) *Mazarrón siempre*. Murcia, Comunicaciones y producciones del Guadalentín, S.L. MU-1345-2009.
- Rivera, J., (2010) *Paisaje y patrimonio*. Madrid, Escuela T. S. de Arquitectura y Geodesia, Universidad de Alcalá.
- Romero, A., F., Belmonte, (2002) *Los paisajes geomorfológicos de la Región de Murcia como recurso turístico*. Cuadernos de Turismo, 2002,9; pp. 103-122. ISSN: 1139-7861
- Sánchez, C., (2005) *Relatos de mi tierra*. Concejalía de Cultura, Ayuntamiento de Mazarrón. MU-934-05.
- Sanjaume, E., J.F., Mateu (2005) *Geomorfología litoral i Quaternari*. Universitat de València. ISBN: 84-370-6441-4.

